

---

## JARDÍN DE CUENTOS (STORY GARDEN): INSPIRAR A LOS INDIVIDUOS, REFORZAR LAS FAMILIAS, TRANSFORMAR LAS COMUNIDADES

---



*Historia escrita por Karen Torelli, Gallup, Nuevo México, Estados Unidos*

### Introducción

Desde el año 2012, el equipo de ATD Cuarto Mundo en Nuevo México (Estados Unidos) organiza semanalmente un espacio familiar e intergeneracional de acceso a la cultura escrita, en medio del mercado al aire libre de la ciudad de Gallup. Este mercado es un polo económico y social para la población rural de toda la región, que viene allí para comprar y vender mercancías y/o encontrarse con su familia y amigos. Este proyecto de ATD Cuarto Mundo, llamado "Story Garden", tiene lugar todos los sábados de 10 de la mañana a 4 de la tarde. Este proyecto promueve la interacción de niños y sus familias por medio de lecturas, juegos, creaciones artísticas y el acceso al mundo digital. Es un espacio de paz y aprendizaje, un centro de recursos para reforzar el denuedo de las familias y desarrollar relaciones profundas, para romper el aislamiento producto de la pobreza.

Esta historia describe la creación del proyecto, desde las primeras exploraciones del equipo hasta sus primeros éxitos, siendo el más importante la apropiación del proyecto por la comunidad misma.

## Contexto

Ya hace 13 años que ATD Cuarto Mundo se estableció en Nuevo México. Nuestro equipo está ubicado en la ciudad de Gallup, en el Noroeste del Estado, en los confines de la Nación Navajo, cuyas fronteras delimitan la mayor superficie perteneciente a una tribu amerindia en los Estados Unidos. Con una superficie 69.923 kilómetros cuadrados, esta región es dos veces más grande que Bélgica y comprende territorios de Arizona, Nuevo México y Utah. Está poblada por 173.000 navajos y circundada por otras naciones tribales: Hopi, Southern Ute, Apache y Zuni Pueblo. Se trata de una vasta región rural, situada a más de 300 kilómetros de distancia de Albuquerque, en Nuevo México, la ciudad más cercana. Más de la mitad de la población de la Nación Navajo no dispone de agua corriente ni de electricidad.

Gallup es un centro vital para la vida comercial y social de la región aledaña, pues allí vienen los habitantes de las comunidades vecinas para sus compras y otros servicios. Más aún si se tiene en cuenta que una gran parte de la Nación Navajo es un “desierto alimentario” ya que solo hay trece tiendas de comestibles: por lo tanto, un viaje a Gallup suele ser, a menudo, esencial para muchos. La ciudad cuenta con casi 22.000 habitantes, y los fines de semana la población puede duplicarse e incluso triplicarse. El 45% de la población es amerindia y el 32% se identifica como hispana.

## Implantación del equipo y lanzamiento del proyecto

El equipo que se embarcó en esta aventura, hace trece años, estaba compuesto por varios voluntarios de ATD Cuarto Mundo: Harold, mi marido (francés), Charo, Vladi (peruanos ambos) y yo (de la costa Este de los Estados Unidos). Desde nuestra llegada exploramos la región, el paisaje y las comunidades alrededor de Gallup. Durante este periodo nos contentamos con “hacer presencia” simplemente, sin buscar otra cosa: colaborábamos con otras organizaciones, departábamos con la gente y tratábamos de entender todos los matices de nuestro nuevo entorno.

En efecto, yo estaba en mi país, pero al mismo tiempo, ¡poco o nada me era familiar! En calidad de extranjeros en este lugar, nos enfrentábamos a numerosos interrogantes e incertidumbres: ¿qué proyectos podríamos considerar y planificar en una región tan grande con una población tan dispersa? ¿Cómo podríamos entrar en contacto con la gente? ¿En qué lugares solían reunirse los miembros de la comunidad?

Nuestras investigaciones nos llevaron al mercado de las pulgas (un mercado de objetos de ocasión) de Gallup, lugar de confluencia esencial en la región. Este mercado, que se monta los sábados de cada semana, es el sitio donde las familias venden diversos artículos, actividad que para muchos es la principal fuente de ingresos. Para ciertas familias es el medio de subsistencia cuando no se tiene un trabajo estable. Tras haber valorado la importancia de ese lugar, decidimos lanzar nuestra primera acción: el Jardín de cuentos ("Story Garden"), según el modelo de las Bibliotecas de calle. **Tras un año y medio de aprendizaje y de colaboración con otras organizaciones comunitarias, lanzamos El Jardín de cuentos en marzo del 2012.**

### **El "Story Garden"...**

Todos los sábados, entre las 9:30 y las 10 de la mañana, preparamos el espacio de "Story Garden" y nos instalamos para todo el día. Nuestro espacio se parece un poco a otros puestos del mercado de las pulgas, ¡salvo que es gratuito, abierto a todos y que no vendemos nada!

Acogemos a todo el mundo: desde bebés de pocos meses hasta abuelos de más de 80 años. Nuestro espacio debe ser, desde luego, confortable para todas las edades. Hemos acondicionado un rincón de lectura con libros y alfombras para chicos, bebés y niños pequeños. Cerca de aquí se encuentra la mesa donde proponemos actividades artísticas, a los niños, durante todo el día. En la parte de atrás, una colorida caravana sirve de espacio de lectura y área de juego para los niños. En el interior instalamos la calefacción dado que, algunos días, la temperatura puede descender hasta por debajo de 0 °C. No obstante, la mayor parte de nuestras actividades se desarrollan al aire libre: ¡las familias están en el exterior, luego nosotros también!

En el centro de nuestro puesto, hay una mesa redonda, un regalo que nos hicieron. Con el tiempo hemos observado que su forma alienta la colaboración entre los niños: juntos hacen rompecabezas, otros juegos y diversas actividades. Hay igualmente un teatro de marionetas que permite a los chicos crear e interpretar sus propios espectáculos. Disponen también de un ordenador con juegos educativos y una pantalla táctil para diversos aprendizajes.

Por otra parte, proponemos una variedad de libros para los adultos. Las personas que vienen aquí son, generalmente, ancianos o los padres de jóvenes que prefieren sentarse en este lado. Instalamos un banco, porque muchos abuelitos y personas mayores no se sentían cómodos en este espacio debido a problemas de movilidad. Este banco, llamado “banco de los ancianos”, les permite sentarse cómodamente en el borde. Tenemos también un espacio con arena donde pueden jugar los niños.

Para nosotros es capital que, cada sábado, cuando llegan los niños y sus familias puedan elegir entre diversas actividades y así poder decidir hacer lo que más les apetezca durante el día. Los visitantes son libres de quedarse cinco minutos o todo el día: ellos deciden y nosotros recibimos a todos los visitantes.

### **Nuestros animadores**

La composición de nuestro equipo de animadores (voluntarios, aliados) ha cambiado con el paso del tiempo, pero sigue reflejando la diversidad lingüística y cultural de la región. Colaboramos, además, con “facilitadores invitados” surgidos de la comunidad local, especialmente estudiantes del curso de alfabetización del centro de educación de adultos de la Universidad de Nuevo México, uno de los asociados con quien hemos desarrollado, por lo demás, otras actividades. Al cabo de los años, hemos acogido unos 25 animadores, aproximadamente. Algunos han contribuido una sola vez, otros han venido con mayor frecuencia.

## Un éxito en el que hay que inspirarse

En 2016-2017, hicimos una evaluación del proyecto “Story Garden” entre las familias participantes en las acciones y más aún, entre el público asistente al mercado de Gallup. **La evaluación puso de relieve tres áreas en las cuales el proyecto ha hecho posible ciertas transformaciones positivas, para los niños, las familias y la comunidad.**

**Padres y abuelos nos han manifestado que el “Story Garden” fortalecía sus familias** brindándoles un espacio de aprendizajes significativos y continuos (en los planos emocional, social, académico-cognitivo y creativo), desarrollando la curiosidad de niños y adultos.

**Para nosotros, estos resultados exitosos significan que las familias tienen capacidad para superar los desafíos cotidianos;** para apoyar y alentar la búsqueda de los objetivos educativos de unos y otros; en resumen, los miembros de las familias pueden facilitar la creación de oportunidades significativas para su comunidad.

Para ilustrar estos éxitos, me gustaría compartir **la historia de Esther, una abuela, y de su familia, con la cual nuestra relación se ha profundizado paulatinamente.** Nos decía Esther que tras cinco años de participación en “Story Garden”, ha observado, en sus nietos, un desarrollo socio-afectivo y escolar positivo, un aumento de su creatividad, así como el desarrollo de nuevas estrategias para percibir los retos escolares.

Nos contó que en un año de observación de los animadores que trabajaban con sus nietos, le han dado ideas sobre la manera de modificar la rutina familiar. Aunque ella cuida principalmente de dos de sus nietos, muy a menudo, otros nietos también se quedan con ella durante un cierto tiempo. Cuando los chicos regresan de la escuela, ella apaga la televisión y guarda los teléfonos y las tabletas, interrumpe sus labores domésticas y saca juegos y libros para disfrutar de un buen rato con sus nietos.

**Ya ella tenía esta capacidad y motivación, pero la “Story Garden” la ha incitado a ponerlas en práctica en su vida familiar cotidiana.** El espacio “Story Garden” la ha impulsado igualmente a continuar su propia educación, para aprender a leer y a escribir. Los esfuerzos de sus nietos para aprender a leer la estimularon para lanzarse a la aventura del aprendizaje con ellos. Nos ha dicho que quería aprender para poder acompañarlos en su aprendizaje. **Así entonces, se inscribió en la Universidad Popular para aprender a leer y escribir, y sus rápidos progresos han inspirado, a su vez, a sus nietos para proseguir su escolaridad.**

Finalmente, Esther ha querido crear un nuevo “Story Garden” en su comunidad. Ha visto mejoras tan espectaculares en sus nietos que ha querido continuar la experiencia compartiéndola con su comunidad. **Nos hemos dejado guiar por ella y le hemos ayudado a fundar un “Story Garden” en su barrio.** Esta asociación se transformó en un “Story Garden” móvil, con el cual Esther ha llevado a cabo acciones de sensibilización y animación. ATD Cuarto Mundo la ha apoyado proporcionándole personal, material y otros recursos. Esther sigue jugando un papel determinante en nuestro empeño de sensibilización y en la instauración de una relación de confianza con las nuevas familias. Esther y otros padres nos han hecho partícipes de una importante observación: con el paso del tiempo, los **“Story Gardens” pueden inspirar verdaderos cambios en el contexto más amplio del mercado de las pulgas, en escuelas y hogares.**

### **“Antes” y “Después” del éxito**

Durante esta evaluación, las familias nos han dicho que antes de venir al “Story Garden”, habían vivido pocos momentos positivos de manera colectiva. Las familias que se encuentran separadas, (especialmente aquellas que son objeto de medidas de alejamiento decididas por el Departamento de Ayuda social a la infancia de los Estados Unidos) encuentran que el “Story Garden” brinda un singular espacio de diversión y convivencia durante las visitas de los niños a sus padres.

Antes del “Story Garden”, las familias reiteran que habían tenido pocas oportunidades de expresar su orgullo de unos por otros. **En el “Story Garden”, los niños ven la faceta positiva de sus padres y los adultos se sienten orgullosos de sus hijos y se lo manifiestan.**

Los adultos de cada familia dicen igualmente que antes del “Story Garden”, se sentían, a menudo, impotentes y desesperados frente a los retos cotidianos. Hoy dicen sentir que han retomado el control de sus vidas, y gracias a esa facultad de actuar, dicen que alimentan perspectivas más optimistas para su futuro en materia de vivienda, educación y empleo.

Muchos adultos dijeron que antes del “Story Garden” sentían que sus vidas no tenían un objetivo ni sentido. Hoy, algunos de esos adultos tratan de crear oportunidades significativas para sus comunidades, tales como la organización de espacios tipo “Story Garden” en sus barrios, donde se esfuerzan por aprender un oficio para contribuir a la vida de la comunidad.

**Los niños han podido “llevar” al mundo exterior, y especialmente al ámbito escolar, lo que habían experimentado en el “Story Garden”. A continuación, dos ejemplos:**

- Una madre nos contó una anécdota interesante a propósito de su hija Taliana y su maestra. La maestra la abordó para hacerle notar la transformación positiva de Taliana en la escuela: ahora era más abierta, más cordial y más servicial con los demás. La maestra indagó acerca de lo que eventualmente estuvieran haciendo de manera diferente en casa y que hubiera podido contribuir a este cambio. La madre le contestó que en su opinión, no había habido ningún cambio particular en su casa, y más bien atribuyó el desarrollo positivo de Taliana a las experiencias vividas durante varios años en el espacio “Story Garden” y a cómo había adquirido una mayor confianza en sí misma.

- Otro ejemplo es de una abuela, Sandy, quien nos contó una experiencia similar. Sandy atiende un puesto justo en frente del nuestro, en el mercado de Gallup. Desde allí, Sandy ha sido testigo durante varios años del desarrollo de los niños. Sandy nos dijo que el comportamiento de los niños había cambiado tras la creación del “Story Garden”. Según ella, hoy los niños son más educados, expresan su reconocimiento, ayudan a sus familias. Durante mi charla con ella, un tanto sorprendida, puse en duda el mérito del “Story Garden” en esta evolución (jamás hemos enseñado explícitamente buenos modales a los niños). Sin embargo, Sandy precisó que incluso sin enseñarles verbalmente, nuestras acciones decían mucho al respecto. Naturalmente, nosotros dábamos muestras de cortesía ayudándonos unos a otros. Según Sandy, los niños asimilan esos comportamientos y los adoptan en sus interacciones con todos los miembros de la amplia comunidad del mercadillo de las pulgas. Esta historia me hizo recordar a Taliana, quien aprendió una manera positiva de relacionarse dentro del espacio “Story Garden” y lo ha aplicado en sus interacciones con los demás en la escuela.

Para terminar, antes de empezar el “Story Garden”, ATD Cuarto Mundo era completamente desconocido por la comunidad local. Hoy somos reconocidos y respetados en toda la región. Antes del “Story Garden” teníamos escasas relaciones con las familias afectadas por la pobreza y conocíamos mal su situación. Hoy, ATD Cuarto Mundo cultiva estrechas relaciones con numerosas familias. **Gracias a esas familias hemos adquirido preciosos conocimientos, que utilizamos para mejorar nuestras prácticas y orientar nuestros programas.**



## ¿Qué hemos hecho? Momentos clave y principios de acción

### **Momentos clave, apropiarse el Story Garden: la comunidad se congrega**

En el mercadillo de las pulgas se produjo un giro importante a raíz de un cambio de dirección, en 2016. En efecto, la nueva dirección dispuso quitar el aparcamiento para coches y nuestro trastero, y, desde luego, nuestro espacio se encontró muy expuesto e incómodo. La reacción de Andy, un vendedor, no se hizo esperar: “No os preocupéis, haremos algo mejor”. Acto seguido, se produjo un gran esfuerzo de colaboración, un esfuerzo que implicó a vendedores, hijos, padres, abuelos, (incluida Esther). **Todos jugaron un gran papel en la construcción y embellecimiento de nuestro nuevo espacio.**

Andy donó una caravana y David vino después de su jornada de trabajo para remolcarla hasta el espacio del “Story Garden”. Drew construyó los paneles de yeso, Esther y otros los pulieron y los pintaron. Brandy aportó la decoración y un calefactor eléctrico y Adam, una alfombra para el interior. Harry y cuatro jóvenes construyeron un cobertizo de madera para dar sombra. Andy, especialmente, defendió el “Story Garden” ante la nueva dirección, insistiendo para que siguiéramos disfrutando de un espacio y electricidad gratuitos. **Percibimos un profundo sentimiento de pertenencia de la comunidad al “Story Garden”, sentimiento que nunca habíamos experimentado, hasta ese punto, en el pasado.**

En el transcurso de nuestro segundo año, instalamos una pequeña caja para donativos y un cartel indicando que esos donativos serían bienvenidos para financiar nuestras labores. La caja y el cartel habían sido puestos de manera muy discreta para no dar la impresión de que se trataba de un derecho de entrada. Para nuestra gran sorpresa, un hombre que vivía en difíciles condiciones se nos acercó y nos dijo:

*“Yo traté siempre de mostrar a mis hijos que los amaba. Ya no tenemos ningún contacto, ya no me hablan. Pero lo que ustedes hacen es importante. Quería que sepan que los amo”.*

El hombre vació sus bolsillos y echó en la caja todo el dinero que poseía, incluso las monedas. Para nosotros, esa caja de donativos se constituyó en una fuente de orgullo compartido. Los fondos allí recolectados nos permitieron comprar un ordenador que compartimos en libre acceso, subrayando que era la comunidad quien había hecho posible su compra.

Lo que me llamó particularmente la atención en el transcurso del cuarto año, fue el flujo constante de personas que nos aportaban materiales. Por ejemplo, un carpintero de 70 años, llamado Harry, antiguo alumno del centro de educación para adultos (y durante un tiempo en prácticas con nuestro equipo de animación), nos fabricó un banco para personas mayores. Nos lo entregó pidiendo que lo conserváramos para el proyecto. Harry pensaba que el “Story Garden” podría servir de refugio para preservar el idioma y la cultura (de ahí el banco). Identificándose como navajo, se decía preocupado por la preservación de la lengua navajo, anotando que la joven generación la comprende en cierta medida, pero ya no la habla de manera fluida. Para remediarlo, se comprometió a compartir historias navajo con los niños del “Story Garden”. Nos contó su infancia difícil cuando, en aquella época, el gobierno enviaba, a la fuerza, a los niños de origen navajo a internados anglófonos donde se castigaba a aquellos que hablaran en navajo.

**De la gestión de un programa a la integración en la comunidad.** Otro giro se produjo cuando una serie de vendedores que no conocíamos empezó a donarnos ciertos suministros. Asimismo, personas de la comunidad, en el sentido más amplio, que no habíamos frecuentado jamás, decían habernos visto en el mercado de las pulgas y habían oído hablar del “Story Garden”. Los padres y a su vez vendedores, decían que ahora venían más seguido al mercado de las pulgas de Gallup porque sus hijos insistían para venir al “Story Garden”. Gracias a estas experiencias nos dimos cuenta de que nuestro espacio era más que un “puesto” independiente del mercado de las pulgas: se había convertido en parte integrante de la comunidad, y nosotros, en calidad de animadores, formábamos parte, igualmente, de esta comunidad.

Una vez que tuvimos conciencia de esta realidad, empezamos a pasearnos con mayor frecuencia en el mercado de las pulgas, haciendo que nuestro espacio fuese más acogedor para las personas mayores, los adultos discapacitados y para los adultos sin niños. Comenzamos incluso a participar en el mercado de las pulgas aun cuando hacía mal tiempo. Se puede participar en las acciones de la comunidad y estar presente, aunque la instalación sea imposible. Cuando uno forma parte de una comunidad, las perspectivas cambian, nuestro rol es diferente y no podemos contentarnos con “administrar un programa”.

### Principios de acción

**La instauración de un clima de confianza con los padres, para hacerles entender que ellos pueden aportar algo de mucho valor al “Story Garden”, ha requerido mucho tiempo.** La gente dudaba a menudo de su capacidad para contribuir al desarrollo de su comunidad, de la manera que fuese. Algunos pensaban que nosotros comprendíamos mejor que ellos la manera de favorecer de manera eficaz el aprendizaje de sus hijos.

Fue necesario convencerlos de que no era así, que necesitábamos de ellos y que ellos poseían cualidades inestimables. Seguían escépticos y el tiempo invertido en la construcción de esta confianza ha sido crucial.

En el transcurso de estos primeros años, el objetivo del proyecto del mercado de las pulgas era darnos a conocer, reunirnos con las familias sumidas en la pobreza y mostrar nuestro deseo de estar presentes y nuestra sed de aprender. Era un espacio para ir construyendo, paso a paso, relaciones y la credibilidad que necesitaríamos para desarrollar aún más ATD Cuarto Mundo en los años venideros. El objetivo principal no era obtener un cambio inmediato, sino instaurar las bases de proyectos y programas que surgirían de las aspiraciones de la comunidad, en particular de las personas más afectadas por la pobreza.

**Nosotros, miembros del grupo de voluntarios y los demás animadores, hemos recibido a todas las familias** que se han detenido en nuestro espacio al pasar. **Hemos invitado a todas las familias a unirse a nosotros, dejándoles libres, por supuesto, de participar a su conveniencia.** En ciertos casos, hemos tratado, durante muchos meses, de entablar una conversación con personas que permanecían silenciosas, bajaban la cabeza o desviaban la mirada al pasar delante de nosotros. En la mayor parte de los casos, se producía finalmente una apertura a la confianza, y hoy, muchas de esas personas forman parte de nuestras más estrechas relaciones. **Hemos invitado a los padres a utilizar el espacio para relajarse y hacer un receso en medio de las luchas e inquietudes cotidianas.** Hemos preguntado a padres y a abuelos cómo les iba a ellos y a sus familias. Manifestamos a la vez un interés sincero por la vida y las esperanzas de la gente. Empleamos un enfoque meditado, lleno de respeto y amabilidad para cada persona. Esther declaraba: ***“Son parte de la familia y nos aportan calor humano. Vaya al “Story Garden” y se sentirá usted mismo. Nadie le juzgará”.*** Un sábado ordinario, un animador puede pasar tanto tiempo con los adultos como con los niños.

El simple hecho de hacer venir gente a nuestro espacio, sobre todo al principio cuando no los conocíamos, era ya todo un proceso complicado. En un momento dado, decidimos que uno de nosotros debía encargarse de la recepción. No basta atender a las personas ya presentes, es preciso que haya alguien en el exterior para saludar e invitar a los transeúntes a entrar en nuestro espacio. Por citar un ejemplo, recuerdo a un padre que vino con sus tres hijos. Los cuatro recogían latas de conserva para venderlas. Un día, corrí hasta el cubo de la basura para hablar con ese padre, pues sabía que jamás entraría en nuestro espacio si no le animábamos a hacerlo. Me miró, sonrió... nunca olvidaré ese momento. Vino después con sus muchachos. Muchas de nuestras relaciones con las familias en situación de pobreza empezaron de esta manera.

**Nos hemos hecho visibles, tanto el espacio como nosotros, con el fin de que los padres puedan observar,** hasta que se sientan confiados y seguros para participar. Por ese motivo nos hemos resistido a las sugerencias de desplazar la actividad al interior o de acondicionar un espacio parcialmente cerrado para protegernos de la intemperie. Esther hace énfasis en la importancia de esta perspectiva. Al principio se mostraba escéptica frente a los voluntarios de ATD Cuarto Mundo, quizás pensaba que teníamos segundas intenciones. Paulatinamente, observándonos a distancia, fue creciendo su confianza en nosotros. Finalmente, esta confianza la llevó a autorizar a sus nietos a participar y, posteriormente, a venir con ellos.

Hoy vamos a todas partes. Vamos a las escuelas y hasta lugares a dos y tres horas de distancia de Gallup. Frecuentemente, cuando explicamos lo que hacemos, oímos: “Ah sí, los conozco, los he visto allá, llevé a mi hijo una vez”. Nos hemos convertido en personajes familiares, y eso nos confiere una cierta legitimidad y un cierto reconocimiento. **El espacio “Story Garden” nos permite mostrar no solamente lo que hacemos, sino también cómo nos involucramos al lado de los miembros de toda la comunidad en su conjunto.**

**El espacio es alegre, confortable, y tanto los niños como los adultos pueden pasar en él un buen rato.** Esto significa que es necesario disponer de asientos adaptados para los adultos con movilidad reducida y personas mayores, proponer libros capaces de inspirar a los adultos, concebir espacios y material adecuados para los bebés y los niños pequeños, protegerlos del sol y fabricar decoraciones coloreadas y creativas. No sobra decir que nosotros limpiamos el espacio y el material cada semana, pues las tempestades de arena y demás condiciones meteorológicas extremas son frecuentes en el desierto.

Para asegurarnos, por una parte, de que las actividades implementadas van a suscitar el interés de los niños y, por otra parte, para que nosotros, en calidad de animadores, sigamos aprendiendo de nuestra experiencia, los animadores del equipo nos preparamos cada semana.

Los padres han declarado que gracias al “Story Garden”, se invita a sus hijos a practicar medios de comunicación diferentes y se les enseñan prácticas creativas a las que no tienen acceso en la escuela: bien sea la creación de zoótrofos, descubrir los principios que sustentan la realización de películas o aprender la pintura con tinta a la japonesa... Nuestro equipo recurre a la práctica reflexiva (escritura individual e informes hechos en equipo) para recopilar las ideas de niños y adultos después de cada “Story Garden”. Esta modalidad da forma a nuestra actividad, que evoluciona gracias a este aprendizaje colectivo.

**Nos hemos puesto a disposición de las familias, sin ocultar nuestros valores:** escuchando y dando prueba de respeto y compasión, estimulando los esfuerzos de cada uno y conservando nuestra autenticidad. Hemos escuchado atentamente a las familias, les hemos hecho tomar parte en nuestras decisiones significativas relativas al desarrollo del proyecto y nos hemos dejado guiar por ellas. Hemos alentado a los niños para que ayuden a los animadores a poner en práctica y desarrollar nuevas ideas y actividades.

**Ponemos de relieve los éxitos de cada niño y los compartimos** con sus padres y/o abuelos. Hemos reconocido y celebrado con las familias las competencias y capacidades de los niños.

**Hemos valorado igualmente las competencias de los padres desde el punto de vista de sus hijos.** En el caso de Esther, la hemos invitado a dirigir una actividad de tejido durante una jornada del “Story Garden”, tras haber descubierto su talento como cestera durante el primer año de su participación. Este hecho marcó el comienzo de su papel, cada vez más activo, de animadora.

¿Cómo convencer a los padres de que tienen algo que aportar al “Story Garden”? Como hemos dicho anteriormente, es todo un proceso. Podemos conocer una familia que se enfrenta a 20 retos, pero hay que descubrir las fuerzas que se esconden tras esos retos. Con el tiempo, aprender cuáles son las fuerzas y examinarlas con la familia, tiene a menudo un efecto transformador en la confianza en sí mismos y en la manera de ser de los padres. Para mí, se trata siempre de encontrar cómo reconocer las competencias y los conocimientos auténticos de los padres. Nosotros nos entregamos a esta práctica cada semana y, poco a poco, la gente comienza a abrirse. Ocurre precisamente que a veces hablan de los esfuerzos que han hecho por su hijo, ya sea para destacar los puntos fuertes de su hijo o las cosas que han tratado de hacer para apoyar su desarrollo. Al establecer esta relación, ellos se dan cuenta, progresivamente, que en efecto, tienen algo que aportar y que ya hacen bien muchas cosas. A menudo, con el paso del tiempo, los padres nos hacen partícipes de sus interrogantes, de sus dudas, de sus dolores y de sus problemas complejos. Sin embargo, la dinámica es diferente pues ya hemos establecido una relación, basada en el reconocimiento de sus fuerzas y sus conocimientos. Más adelante tratamos de aportarle un apoyo y buscamos soluciones, de manera colectiva. Para mí, todo está ligado, pero al principio, se trata de establecer lazos alrededor de los puntos fuertes de la familia.

**Hemos brindado oportunidades significativas a los miembros de las familias, para que pongan sus conocimientos y competencias al servicio de su comunidad.** Regularmente percibimos las esperanzas expresadas por las familias de contribuir aportando algo a su comunidad, tratamos de construir sobre esas esperanzas (ayudando por ejemplo a Esther a fundar un “Story Garden” en su vecindario). Hemos pedido su ayuda y pericia a los miembros de la comunidad, para construir el “Story Garden”. Les hemos suministrado recursos, estímulos y medios de transporte. Hemos alentado a los animadores invitados (padres y abuelos) a superar su miedo de interactuar con los chicos, a tener confianza en sus capacidades y a reconocer que es mucho lo que pueden aportar. Los animadores invitados han afirmado que la experiencia había reforzado su autoestima y acercado a su familia.

**Hemos tomado nota de las aspiraciones de las familias con dificultades, y buscado los medios para acompañarlas y apoyarlas.**

Por ejemplo, Esther nos pidió acompañarla a reuniones en la escuela de sus nietos. Quería que la ayudáramos a entender las informaciones dadas por el personal de la escuela, y quería que destacáramos, ante ellos, las valiosas contribuciones aportadas por ella a su familia y a su comunidad. Esther no sabía leer ni escribir cuando el “Story Garden” abrió sus puertas, nos dijo más tarde. Empeñada en mejorar sus conocimientos y sostener de manera más eficiente a sus nietos, decidió, a su edad, volver a la escuela.

Comprender las necesidades del niño. Cuando nos enfrentábamos a dificultades en el transcurso de nuestras actividades, nos preguntábamos: “¿Qué sería lo que el niño trataba de comunicarnos ese día?” ¡Y claro, yo cometí errores, y no una sino varias veces! Por “errores”, quiero decir los casos donde el niño manifiesta un comportamiento difícil y nosotros no alcanzamos a discernir el mal que lo origina, lo que debe cambiar para que el niño se sienta bien. Permítanme ilustrar lo que quiero decir con un ejemplo: Habíamos encontrado un chico llamado Alex, que mostraba un comportamiento agitado, rebelde. Al cabo de un momento le preguntamos si quería irse y volver más tarde. No supimos qué hacer y el chico se fue, frustrado, y no regresó ese día. Era un fracaso. Más tarde, cuando discutíamos todo el equipo sobre los hechos del día, nos tomamos el tiempo para reflexionar y nos quedó claro que: “No habíamos atendido al hecho de que Alex había expresado, varias veces, su deseo de pasar un rato frente a frente con uno de los animadores”. Estábamos tan ocupados con otros chicos que no le dedicamos el tiempo necesario. A posteriori nos preguntamos qué nos impidió adaptarnos simplemente a la demanda del niño. La semana siguiente, cuando me encontré con Alex, le dije: “La semana pasada entendimos que tú querías pasar un rato con uno de los animadores, y no te escuchamos. Lo siento, pero haremos lo necesario para que hoy lo hagas”. Creamos las condiciones necesarias para que el animador pudiera pasar un tiempo con Alex. Tras 20 minutos de entrevista individual, Alex se unió al grupo. A continuación, todo transcurrió normalmente; no se necesitó nada más. A final de cuentas, los chicos no piden gran cosa: solo buscan pequeños gestos.



**Considerar el aprendizaje como una colaboración y un enriquecimiento mutuo:** A menudo digo a los niños: “Yo aprendo tanto como vosotros”, “Vosotros me habéis enseñado algo”. Creo que es esencial puesto que esto muestra que nos enriquecemos mediante estas experiencias de aprendizaje compartidas.

En 2016, nuestro asociado más importante en Nuevo México ha sido el Centro de educación de adultos de la Universidad de Nuevo México. A veces, los adultos que frecuentan el Centro se han beneficiado unas veces de un acceso limitado a la educación durante la niñez, otras veces al terminar la secundaria y ahora desean volver a las aulas. Muchos de ellos comparten antecedentes y entornos similares a los de los niños y familias que encontramos en el “Story Garden”. Gracias a nuestra colaboración con ese grupo, hoy comprendemos mejor los retos a los que se enfrentan los jóvenes adultos que se esfuerzan por progresar en el plano educativo, por obtener la equivalencia de sus diplomas de estudios secundarios o que persiguen otras metas de ese tipo. Los estudiantes nos han contado que ese recorrido de aprendizaje y de desarrollo personal puede, muchas veces, crear dificultades en el seno de la dinámica familiar. Por nuestras múltiples conversaciones hemos sabido que los miembros de la familia se sienten abandonados cuando uno de ellos emprende estudios superiores. Con frecuencia observamos que los individuos pueden bien sea permanecer apegados a su familia (y frenar sus aspiraciones), o separarse temporalmente de su familia para proseguir su desarrollo personal. Esto nos ha llevado a interrogarnos acerca de cómo favorecer espacios donde el aprendizaje pueda ser vivido como un emprendimiento enriquecedor para todos, que permitirá a todos los miembros de la familia alcanzar plena satisfacción, juntos, y desplegar su curiosidad y sus centros de interés.

## **Reflexiones, puntos de vista y cuestiones aún no resueltas para un aprendizaje más a fondo posteriormente**

- El mercado de las pulgas constituye una comunidad geográfica solo el sábado, de manera que es difícil reunir a sus asiduos visitantes otros días de la semana. Algunas familias viven a 4 o 5 horas de camino. ¿Cómo continuar las relaciones fuera de las horas del “Story Garden”?
- El “Story Garden” se propone reforzar y profundizar los lazos familiares. Esto es particularmente importante durante los periodos de separación padre-hijo, por ejemplo, cuando uno de los padres está en prisión o cuando el niño vive en el seno de una familia de acogida. Tenemos una cierta experiencia en el acompañamiento de familias en estas situaciones, pero ¿qué más podemos hacer para robustecer los lazos familiares en esos momentos críticos?
- Uno de los grandes éxitos es la capacidad del “Story Garden” para devolver a los adultos de la familia la esperanza y la convicción de construir un futuro para su familia. Sin embargo, las condiciones materiales de las familias no cambian rápidamente. ¿Suscitara el “Story Garden” en la gente expectativas futuras que pudieran desembocar en oportunidades? O quizás, ¿crea esperanzas difíciles de concretar en un entorno caracterizado por una gran pobreza y falta de oportunidades?